

## OPINIÓN

En algún momento de su encuentro en Doñana, uno de los dos mandatarios debió poner sobre la mesa las repercusiones sobre Europa del conflicto abierto entre Turquía y EE UU. Aunque no directamente vinculado al asunto central que reunió el pasado fin de semana a la canciller Merkel y al presidente Sánchez, los riesgos de contagio de esa crisis no suponen ahora un asunto menos perentorio que la intensificación de los flujos migratorios. Ese mismo viernes, además de la lira, se desplomaron las bolsas de todo el mundo, pero en mayor medida las europeas, reflejando los posibles daños que ese nuevo frente de inestabilidad puede abrir en la eurozona, y más concretamente en su sistema financiero.

La imposición por EE UU de aranceles del 50% y 20% a las importaciones de acero y aluminio, respectivamente, es un golpe adicional a una economía maltrecha antes de que se agravara el contencioso en torno al pastor evangelista estadounidense detenido en Turquía en 2016. Tres desequilibrios eran susceptibles de propiciar una crisis como la manifestada ahora: inflación superior al 12%, déficit exterior superior al 6,5% del PIB y deuda exterior superior a los 350.000 millones de dólares, de los que 20.000 millones vencen este año y el próximo. Tras la intensa depreciación de la lira ahora son necesarias más liras para pagar préstamos y bonos en dólares o en euros.

Frente a ese cuadro, la actitud de Erdogan y su Gobierno criticando abiertamente las decisiones de su banco central, acelerando la erosión de las instituciones, no ha hecho sino intensificar la desconfianza de los inversores extranjeros. Las amenazas de Donald Trump han sido el alimentador de la espiral que puede conducir a crisis similares del pasado: encarecimiento del servicio de la deuda exterior, huida de capitales, deterioro de los activos bancarios, recesión, desempleo... No es extraño, por tanto, que dos de las tres agencias prin-

cipales de *rating* ya hayan reducido la calificación crediticia de la deuda turca.

Son dos las vías principales de contagio a la estabilidad financiera global. A las economías emergentes con dependencias financieras similares a la turca, en primer lugar. En los últimos ocho años se han duplicado sus pasivos denominados en dólares en esos países. Ya hemos observado

## Contagio turco

EMILIO ONTIVEROS

La diplomacia debe centrarse en Europa para combatir los nuevos riesgos de inestabilidad

depreciaciones en otras monedas y activos de otros emergentes como los de Argentina o Sudáfrica, consecuentes con la pretensión de los inversores de compensar las pérdidas turcas o de buscar destinos más seguros.

La segunda vía de contagio es a los sistemas financieros de origen de los prestamistas. En realidad, el Mecanismo Único de Supervisión que conduce el BCE ya

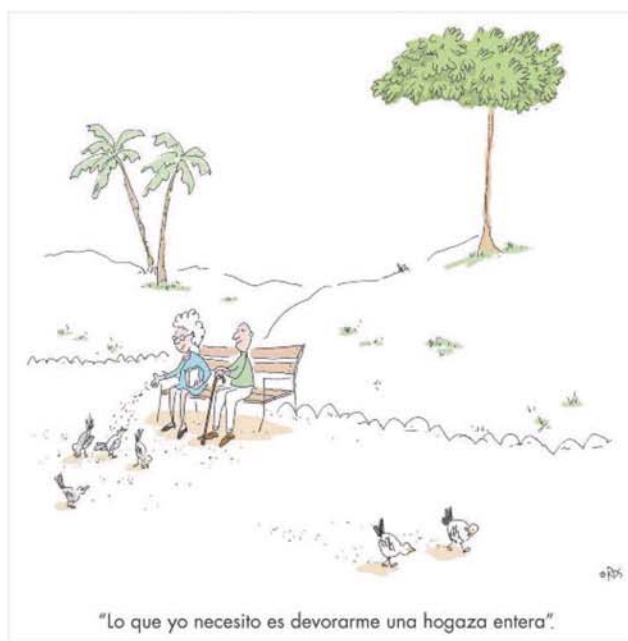
venía desde hace semanas acen- tuando su escrutinio sobre la exposición de los grandes bancos europeos, que disponen de un protagonismo destacado en el sistema financiero turco. El principal foco de atención, por el momento, es la sensibilidad al aumento de las insolvencias de préstamos en divi- sas, representativos del 40% de los activos totales de aquel sistema bancario. Depreciaciones adicionales de la lira erosionarán la base de capital de los bancos y, probablemente, la posición de liquidez de algunos de ellos.

Según el Banco de Pagos Internacionales, la mayor exposición es la de la banca española con más de una tercera parte de la del conjunto de la banca internacional. En especial la de BBVA, propietario del 49,85% del turco Garanti. El italiano Unicredit y el francés BNP le siguen.

Las medidas introducidas para neutralizar depreciaciones adicionales de la lira podrían tener una vigencia reducida. Y, en todo caso, su virtualidad dependerá de que la escalada de represalias, no solo económicas, no persista y no acienten ese victimismo que está exhibiendo Erdogan, dentro y fuera de su país. La combinación de una crisis financiera en toda regla con sus evidentes y complejas ramificaciones geopolíticas aconseja que Europa actúe. Y, en ese contexto, que España, su diplomacia económica, si es que cabe todavía esa diferenciación, se centre mucho más en Europa. El presidente Sánchez ha hecho bien en revitalizar esos vínculos con el Gobierno alemán. Ahora toca poner ese imperativo asumido en la gestión de los flujos migratorios, reclamando también garantías para evitar nuevos episodios de inestabilidad financiera, que de intensificarse dañarían a España. Más vale que el FMI tenga un plan a punto para Turquía y que la diplomacia europea impida el veto que de hecho puede ejercer EE UU en esa organización multilateral.

Emilio Ontiveros es presidente de Analistas Financieros Internacionales (AFI).

ROS



### CARTAS A LA DIRECTORA

¡Gracias, voluntarios!

Hoy 19 de agosto se celebra el Día Mundial de la Asistencia Humanitaria. Vivimos en una época plagada de conflictos bélicos. Como nunca antes, se suceden ataques premeditados a civiles —incluido el personal cooperante— y también, por desgracia, sufrimos catástrofes naturales. Afortunadamente existen solidarios anónimos que arriesgando sus vidas y dando su tiempo y esfuerzo —incluso su peculio— mitigan, con imparcialidad, el sufrimiento que ocasionan guerras, hambrunas y desastres naturales a esas personas que ven cómo su mundo se desmorona.

En este día, mientras Gobiernos y sociedad miran para otro lado (algunos se posicionan abiertamente en contra), sirvan estas palabras para homenajear a todo el voluntariado de asistencia humanitaria por su soli-

### La España vacía

Vivo en Soria y aunque no les parezca raro, lo es. Es casi como si dijera que vivo en el Polo Norte; en densidad de población o infraestructuras, dudo que sea muy distinto. Espero que no se asusten cuando les diga que encima soy joven, casi parece un oximoron. Hace poco una señora se quejaba de que había demasiados españoles en Benidorm, le

animo a visitar otra España, una vacía. Por lo que me cuentan mis padres y mis abuelos, Soria no ha cambiado mucho. Quizá ahora, eso sí, esté un poco menos llena y más desconectada. Políticos tenemos y diputados también —por poco tiempo, si cambian la ley electoral—, pero no parecen hacer mucho. Por tener hemos tenido ministros y hasta un presi-

dente del Congreso, pero creo que por Soria solo pasaban a saludar. Aunque cada vez quedemos menos, solo me queda confiar en los sorianos para que salven su propia provincia, y parece que lo están haciendo. La ciudad y los pueblos se han llenado de banderas reivindicativas diciendo que Soria merece ayuda. He de reconocer que las ayudas para la despoblación están funcionando, cada vez se va más gente.— Julián Sainz Martínez. Soria.

cel puedan salir y esperar desde su casa el juicio". Si contrastara sus informaciones comprobaría cuáles son mis prioridades y las de UGT. Le recomiendo la noticia <http://www.ugt.es/la-prioridad-es-el-empleo-en-nuestra-web-u-otra-entrevista-en-onda-cero>. La economía y la política deben estar al servicio de los ciudadanos y ciudadanas y es prioritario acabar con el desempleo, la pobreza, la desigualdad, la precariedad, el fraude laboral, los problemas de acceso a vivienda, a sanidad y educación públicas y de calidad... estas son las prioridades para UGT y para mí.— Pepe Álvarez. Secretario general de UGT.

Los textos tienen que enviarse exclusivamente a EL PAÍS y no deben tener más de 100 palabras (700 caracteres sin espacios). Deben constar nombre y apellidos, ciudad, teléfono y DNI o pasaporte de sus autores. EL PAÍS se reserva el derecho de publicarlos, resumirlos o extraerlos. No se dará información sobre estas colaboraciones. [CartasDirectora@elpais.es](mailto:CartasDirectora@elpais.es)

daridad y entereza al soportar desgarradores momentos de desesperación, impotencia y rabia en su diario trabajo de auxilio sobre el terreno o desde despachos.

Gracias a todos vosotros por vuestra valiosa entrega y también por servir de frontera de resistencia a la inmoralidad.— Miguel Fernández-Palacios Gordon. Madrid.

### Mi prioridad

Jorge M. Reverte afirma que mi prioridad "es la puesta en libertad de los políticos catalanes presos...". No. Mi única prioridad como secretario general de UGT es defender los derechos e intereses de los trabajadores y trabajadoras. Dice Reverte que se frotó los ojos "antes de releer las declaraciones de Álvarez". Eso me indica

que leyó mis declaraciones (sacadas fuera de contexto en dos diarios digitales) y no las contrastó en la entrevista en Catalunya Radio (de la que se extrajeron), en la que, después de 15 minutos y hablando, solo y en ese momento, de Catalunya, si dije que "debemos situar prioridades (a ese respecto). Y para mí la primera prioridad (en dicho conflicto) es que los *consellers* que están en la cár-